

Crisis ambiental en Xochimilco, espacio emblemático de nuestra capital



Uno de los lugares más simbólicos y emblemáticos, de nuestra gran ciudad, con muchos atractivos turísticos y de entretenimiento para los capitalinos y visitantes nacionales y extranjeros es la delegación Xochimilco, cuyos orígenes como pueblo se remontan a la época prehispánica, y que aún conserva espacios con características rurales y con la esencia de una población que, con gran dignidad, busca preservar sus tradiciones y costumbres.

En esta demarcación aún se pueden ver las chinampas que son testimonio de una antigua técnica agrícola, y que enfrenta en la actualidad las consecuencias del avance de la urbanización.

En efecto las chinampas hoy en día están desapareciendo, como consecuencia de la contaminación y la basura que las vuelve inútiles para el cultivo y, finalmente, se venden para poner más cemento de la construcción urbana.

Así, se ha puesto en riesgo la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad otorgada por la UNESCO en 1987.

Actualmente, la contradicción principal se da por la falta de agua natural y el abasto de agua tratada que, en el camino se contamina por las descargas de drenaje de las casas habitación construidas de manera irregular sobre las orillas de los canales. Con base en información proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Xochimilco es la demarcación con más asentamientos ilegales en el Distrito Federal, una parte de ellos sobre las chinampas, en donde sólo está permitido el uso agrícola.

Sin embargo, existen alrededor de 17 mil viviendas que vierten sus drenajes sobre los canales.

De acuerdo con los investigadores Luis Zambrano, del Instituto de Biología de la UNAM y Enrique Cifuentes, del Instituto Nacional de Salud Pública, el agua tratada que llega a los canales de Xochimilco de las plantas Cerro de la Estrella y San Luis Tlaxiatemalco, tienen una calidad satisfactoria para regar ciertos cultivos como forraje o flores, sin embargo esa agua es contaminada por las descargas de drenaje de las habitaciones construidas sobre las chinampas; el mayor problema de estas descargas es la alta concentración de bacterias, quistes de protozoarios y virus, entre otros patógenos, hasta fármacos, y hormonas, eliminados por la orina y que se vierten en los canales.

Esto causa graves problemas e impactos de carácter ambiental, como es el caso, de acuerdo con lo señalado por los investigadores, de que al nutrir con agua contaminada el lirio, los canales se atrofian; el lirio se enraiza y vulnera las raíces de los árboles típicos del lugar: los ahuejote.

Por otra parte, los peces como la tilapia se reproducen y comen los huevos del pez endémico de Xochimilco, el ajolote. Con canales cubiertos de lirio, se pierde la ruta de acceso a las chinampas, las cuales son abandonadas como recinto de producción agrícola, se urbanizan y crean más descargas de aguas negras.

De manera constante y organizada, un grupo de chinamperos iniciaron trabajos encaminados a limpiar los canales de Xochimilco, con la intención de rescatar la ruta de entrada de las trajineras a la superficie agrícola de las chinampas. De esta forma, Isabel Coquis, líder de uno de los 22 grupos en torno al Consejo Restaurador de Xochimilco, ha declarado reiteradamente “si salvamos los canales recuperamos las chinampas, evitamos que se urbanicen y volvemos a cultivarlas, de paso conservamos las tradiciones de Xochimilco”.

Las tareas de limpieza son respaldadas por autoridades y legisladores, que a través de la Cámara de Diputados, han asignado una partida federal para preservar este Patrimonio de la Humanidad.

Sin embargo, la conservación de este histórico, bello y tradicional espacio depende de la participación de todos: autoridades, legisladores, académicos, especialistas, y ciudadanos que, a través de un programa claro y bien orientado, logren limpiar los canales, detener los asentamientos irregulares, evitar la construcción de viviendas y principalmente romper el círculo vicioso para que las chinampas vuelvan a sembrarse.

Cabe señalar, que desde hace un año, diversos chinamperos afectados han presentado denuncias ante las autoridades del Sistema de Aguas de la Ciudad de México; a la Comisión de Recursos Naturales (Corena); a la Delegación Xochimilco; y a la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), sin obtener respuesta.